



Lectio Divina

Redacción: Ana Tenorio

“El encuentro de Jesús con la samaritana”

3er. Domingo de Cuaresma

Para ambientación: Cirio mediano, Biblia grande, balde transparente con agua, un par de vasos, imagen de una mujer y Jesús.

Oración de inicio

Señor Jesús, te damos gracias por tu Palabra que nos hace ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que tu Palabra nos pide. Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amén.

Proclamación de la Palabra

Lectura: Evangelio según San Juan 4, 5 – 42

“Jesús y la samaritana”

Releer en silencio el evangelio, resaltar el versículo o la frase más significativa y expresarlo en voz alta.

Qué dice el texto

(Reflexión grupal)

Describir cada una de las situaciones que se da en el texto.

- v. 5-6 ¿Cómo se da la situación para que se entable el diálogo?
- v. 7-26
 - ¿Cómo es el diálogo entre Jesús y la samaritana? ¿Por qué?
 - ¿Qué se dice sobre el agua y la sed?

!!!Experiencia!!!

Servir y compartir agua entre todos los presentes y hacer una breve oración en silencio...

- ¿Qué dice sobre el lugar de culto y adoración?
- v. 39-42: ¿Cuál crees que es la misión de Jesús en Samaría?

Para el diálogo entre todos...

- ¿Por qué será que el evangelista da realce a la mujer? ¿Qué relación podemos encontrar en la realidad actual con respecto a la mujer?



Meditación

¿Qué me dice la Palabra?

(Reflexión personal)

- ¿Te dejas guiar por Jesús que habla a través de su Palabra?
- ¿Sientes sed del agua de vida eterna que viene de Jesús?
- ¿Estás ya saciado/a o aún te falta saciar esa sed de Dios en tu vida?
- ¿Cómo es tu relación con Jesús; frecuente, de vez en cuando, de confianza y cercanía? ¿Valoras a la mujer como creación de Dios o te valoras como mujer?

Oración

¿Qué le digo al Señor?

- Quiero, Jesús, encontrarme contigo a toda hora y en todo lugar. Tú eres el agua viva que calma toda sed. Por eso, te pido que me sacies con esa agua tuya, para no tener más sed de cosas que me desvían de tu amistad y de ser feliz...

(Silencio y música...)

- Orar pausadamente el Salmo 63, 2 – 9 “Mi alma tiene sed de Ti, Señor”

*¿Oh Dios, tú eres mi Dios,
por ti madrugo:
mi alma está sedienta de ti,
mi carne ansía por ti
como tierra seca, reseca sin agua!*

³Que así te contemple en el santuario viendo tu poder y tu gloria.

⁴Porque tu amor vale más que la vida, te alabarán mis labios.

⁵Que así te bendiga mientras viva, alzando las manos en tu Nombre.

⁶Me saciaré como de enjundia y de manteca, y mi boca te alabará con labios jubilosos.

⁷Si en mi lecho me acuerdo de ti, en mis vigiliass medito en ti, ⁸porque tú has sido mi ayuda, y a la sombra de tus alas salto de gozo.

⁹Mi vida está unida a ti y tu mano me sostiene.

Contemplación

¿Qué le digo al Señor para vivir su Palabra?

Saciado de tus dulzuras, me entrego con generosidad a mis hermanos para anunciarles que Tú eres la Buena Noticia para ellos y que sacias la sed de todos.

- Anota qué harás para mantenerte saciado/a de Jesús.

.....

Canto

Como busca la sierva corrientes de agua